

Archivo de D. José Gabriel García

# Duarte como poeta

Debajo del título de *Duarte como poeta*, —que hemos preferido al hacer hoy la publicación casi integral de la producción poética del Padre de la Patria y Fundador de la República—, apareció en la *Revista científica, literaria y de conocimientos útiles*, año II, núm. 9, Santo Domingo, 25 de junio, 1884, la composición que marcada con el número 3 figura en esta edición, con la siguiente indicación: *Versos copiados en Caracas, en 1865, por el Pbro. F. A. de Meriño*. Esta misma composición se reprodujo, fragmentariamente, en la *Reseña histórico-crítica de la poesía en Santo Domingo*, S. D., 1892, pág. 57. Creemos, pues, que a ella corresponde la primacía de la publicación. El *Romance* apareció por primera vez en la revista *Claridad*, núm. 3, S. D., 31 de enero de 1923, pág. 10, publicado por el historiador Dr. Alcides García, principal redactor de la mencionada revista, de la cual sólo aparecieron, lamentablemente, cuatro ediciones. De allí lo tomé para su bello libro *DEL ROMANCIERO DOMINICANO*, Santiago, R. D., 1943, el historiador y diplomático licenciado Emilio Rodríguez Demorizi, cuya es la siguiente hermosa síntesis de Juan Pablo Duarte que reproducimos con placer: "De Duarte, Fundador de la República, se ha dicho siempre que no presumía de poeta. Sin embargo, ¿quién, en su tiempo, puso en sus escritos igual intensidad dramática, igual concentrada amargura en sus versos? Figura central en el período de gestación de la República, de 1838 a 1844, no bien acaba de crearla es lanzado al destierro. Vida terriblemente aciaga desde entonces. Del Ozama al frío Hamburgo. De Saint Thomas a Caracas. De las oscuras selvas de Venezuela a los campos de Santiago, adonde viene a luchar contra España. De allí a Caracas y a la muerte. El más tremendo de sus dolores, quizás, el ostracismo a que lo arrojó Santana en 1844, apenas recién nacida su amada Patria, lo recogió en la más triste flor de nuestro Romancero. Duarte escribió diversas poesías: himnos de guerra, anatemas contra Santana, ansias y nostalgias de la tierra natal, tan dolorosamente lejos para sus ojos como presente para su espíritu. Esas poesías, en parte inéditas, se conservan manuscritas en el Archivo del historiador nacional García. Juan Pablo Duarte nació en Santo Domingo el 26 de enero de 1813 y murió en Caracas el 15 de julio de 1876".

Hoy, por cívica y emuladora generosidad de

los historiadores licenciado Leonidas García y Dr. Alcides García y del escritor D. Porfirio García, hijos del esclarecido autor de la *Historia de Santo Domingo* y de los *Rasgos biográficos de dominicanos célebres*, D. José Gabriel García (1834-1910), uno de los hombres de mayor mérito que ha producido Quisqueya, ofrecemos a los estudiosos de la vida y de la obra del glorioso Fundador de la República; las notas de su doliente lira, copiadas escrupulosamente de los manuscritos originales que se conservan en el rico archivo del historiador nacional, amorosamente conservado por sus hijos.— V. A. D.

1º

## ROMANCE

Por JUAN PABLO DUARTE

Era la noche sombría,  
Y silenciosa, i de calma;  
Era una noche de oprobio  
Para la gente de Ozama.

Noche de mengua i quebranto  
Para la Patria adorada.  
El recordarla tan sólo  
El corazón apesara.

Ocho los míseros eran  
Que mano aviesa lanzaba,  
En pos de sus compañeros  
Hacia la extranjera playa.

Ellos que al nombre de Dios,  
*Patria* i *Libertad* se alzarán;  
Ellos que al Pueblo le dieron  
La independencia anhelada,

Lanzados fueron del suelo  
Por cuya dicha lucharan;  
Proscritos, sí, por traidores  
Los que de lealtad sobrabam.

Se les miró descender  
A la ribera callada,  
Se les oyó despedirse,  
Y de su voz apagada  
Yo recogí los acentos  
Que por el aire vagaban.



2º

## LA CARTERA DEL PROSCRITO

Cuán triste, largo i cansado,  
 Cuán angustioso camino  
 Señala el Ente divino  
 Al infeliz desterrado.  
 Ir por el mundo perdido  
 A merecer su piedad,  
 En profunda oscuridad  
 El horizonte sumido.  
 ¡Qué triste el verle pasar  
 Tan apacible i sereno,  
 Y saber que allí en su seno  
 Es la mansión del pesar!  
 El suelo dejar querido  
 De nuestra infancia testigo,  
 Sin vislumbrar un amigo  
 De quien decir me despido,  
 Pues cuando en la tempestad  
 Se ve garrear la esperanza,  
 Estréllase en la mudanza  
 La nave de la amistad.  
 Y andar, andar errabundo,  
 Sin encontrar del camino  
 El triste fin que el destino  
 Le depare aquí en el mundo.  
 Y recordar, i gemir,  
 Por no mirar a su lado  
 Algún objeto adorado  
 A quien ¿te acuerdas? decir.  
 Llegar a tierra extranjera,  
 Sin idea alguna ilusoria,  
 Sin porvenir i sin gloria,  
 Sin penates ni bandera.

3º

(Sin título)

Triste es la noche, muy triste,  
 Para el pobre marinero  
 A quien en el Ponto fiero  
 Acosa la tempestad.  
 Triste es la noche, muy triste,  
 Para el infeliz viajero,  
 Que en el ignoto sendero  
 Descarrió la obscuridad.  
 Triste es la noche, muy triste,  
 Para el mísero mendigo  
 Que sin pan talvez ni abrigo

Maldice a la sociedad.  
 Triste es la noche, muy triste,  
 Para el bueno i leal patricio  
 A quien aguarda el suplicio  
 Que le alzó la iniquidad.

Mas el pobre marinero  
 Espera serenidad,  
 Y el extraviado viajero  
 Aguarda la claridad,  
 Y al infeliz pordiosero  
 Socorre la caridad,  
 Mientras que del desterrado  
 (siguen tres versos ininteligibles).

El corazón en dolor  
 Ve venir la noche yerta,  
 La adusta frente cubierta  
 De insomnio, angustia i rigor.

Vela llegar silenciosa  
 Cual su destino, sombría,  
 Tan ajena de alegría

Cuanto mustia i pavorosa;  
 Ve como asoma al dintel  
 De su albergue miserable,  
 Desterrando inexorable  
 La escasa luz que había en él;  
 Ve como extiende su manto  
 De tinieblas al entrar,  
 Y con ellas aumentar  
 Del alma el hondo quebranto;  
 Ve de su sombra al horror  
 Cuanto le fué bien querido,  
 Y aun lo que fué aborrecido  
 Para tormento mayor,  
 Que viene en pos de su huella  
 Todo cuanto fué i no existe,  
 Y con su sombra se viste  
 De color más triste que ella...  
 ¡Y cuando, tras noche umbría,  
 Para todos habrá un sol,  
 En su aguda pena impía  
 Ni siquiera habrá arrebol!



4º

## Súplica

Si amorosos me vieran tus ojos  
 Acabarían mis penas en bien,  
 Pues quitaras así de mi sien  
 La corona que ciñe de abrojos.  
 Y a mi pecho volvieras la calma  
 Que otro tiempo gozó placentero,  
 Y hoi le niega el destino severo  
 Insensible a las penas del alma.  
 No le imites, Señora, te ruego,  
 No te cause placer mi amargura,  
 Y al mirar mi acendrada ternura  
 No me tomes como él el sosiego,  
 Que no en vano se postra mi amor  
 A los pies de la esquiva beldad:  
 No me digas ¡oh no! por piedad  
 Que me tienes también en horror, (\*)  
 ¡Pues es tal de este amor la vehemencia,  
 Que no obstante el rigor de mi suerte,  
 Yo he jurado por siempre quererte...  
 A pesar de tu cruda inclemencia!

5º

## Desconsuelo

Pasaron los días  
 De paz i amistad,  
 De amor i esperanza,  
 De fina lealtad.  
 Pasaron las glorias,  
 La gala i primor;  
 Quedaron recuerdos  
 De amargo sabor.  
 Recuerdos que al alma  
 Del misero amante,  
 La luz entristecen  
 Del Sol más brillante:  
 Que avieso destino  
 Siniestro, sombrío,  
 Marmóreo, implacable,  
 Abrúmale impío.  
 Amante i amigo  
 Mostró su nobleza:  
 Sus obras dejaron  
 Lealtad i pureza.  
 Y aleves, traidores,  
 Llamáronle infiel,  
 Brindándole en burla  
 Vinagre con hiel.

(\*) Tener en horror, galicismo por aborrecer.

Y en vano al impulso  
 De tanta maldad,  
 En vano ha clamado  
 Pidiendo equidad.  
 El mundo no ha oído  
 Su justo clamor,  
 Ninguno ha escuchado  
 Su voz de dolor.  
 Por eso alza la frente  
 En altivez y en calma;  
 Aun cuando tiene el alma  
 De negra pena henchida,  
 Y aun cuando mortalmente  
 El pecho herido siente,  
 No exhalará un quejido,  
 Ni más dará un gemido.  
 Mas, tú, noche triste,  
 Que escuchas su acento,  
 Que sabes de su alma  
 El crudo tormento,  
 Ocúltale al mundo  
 Su acerbo penar,  
 No digas a nadie  
 Le has visto llorar.  
 E ignore por siempre  
 Su amado tesoro,  
 Que siente más que ella  
 Su mengua i doloro,  
 Y entienda más bien  
 La cruel cuanto impía,  
 Que vivo gozando  
 De paz i alegría.  
 Y vivan felices,  
 Que acaso algún día  
 Habrán de llorar  
 Su negra falsía.  
 Y entonces de menos  
 Talvez se echará,  
 Su puro cariño...  
 ¡Mas tarde será!

6º

(Sin título)

Y tú mientras tanto  
 Sabrás ocultar,  
 A ellos i al mundo  
 Mi acerbo pesar:  
 Pues quiero exhalando  
 Mi triste querella,  
 Que sola tú mires  
 Mi lúgubre estrella.



Y esconda tu sombra  
 Mi triste existir;  
 Y oculte en tu seno  
 Mi amargo decir.  
 Que aunque al viento mil quejas lanzara,  
 ¿De qué me valdría?  
 La ruda, continua borrasca sombría  
 Que ruge tremenda en torno de mí,  
 La voz apagara.  
 ¿No escuchas el cielo cuál truena profundo?,  
 Pues es que si oye siquiera mi acento,  
 Se torna iracundo:  
 Por eso al silencio mis penas le dí,  
 Por eso a tu sombra asilo pedí.  
 No hai ya para el alma  
 Alivio de calma,  
 Ni espera a mi duelo  
 Humano consuelo:  
 Todo, todo se negó a mi pena,  
 Y aun la queja el corazón condena

(truncado el original)

7º

*El Criollo*

(Estrofas)

Las cárceles llena  
 De probos patricios,  
 Y a algunos condena  
 A oscuros suplicios,  
 Mientras otros expulsos  
 Del suelo natal,  
 Maldicen convulsos  
 Al Genio del mal.

Devora en su saña  
 Vecinos honrados,  
 Y en sangre se baña  
 De inermes soldados.  
 Y ultraja i desdora  
 La sangre del Cid:  
 ¿Si acaso lo ignora,  
 Sabrálo en la lid!

Ni el sexo perdona  
 Su rabia feroz;  
 La casta matrona,  
 La niña precoz,  
 La niña inocente,

Tampoco el anciano,  
 Encuentran clemente  
 Al vándalo hispano.

¿Derecho de gentes,  
 En qué te ofendimos?  
 Nosotros valientes  
 Honrarte supimos.  
 ¿Por qué un vil tirano  
 Conculca tus Leyes?  
 Porque es un villano  
 Mandado por Reyes.

Un tiempo fué gloria  
 La gloria de España,  
 Mas hoi es escoria  
 No más i patraña:  
 A viles traidores,  
 Reptiles inmundos,  
 Los colma de honra  
 A faz de dos mundos.

Y ¡Oh! ¡cuál tronara  
 Allá el Benavente,  
 Si al mundo tornara  
 Y viera a su gente:  
 ¿Ya no hai castellanos,  
 Diría, en mi nación?  
 ¡Afuera, gitanos!  
 ¡Afuera el Borbón!

Mas ni hai Benavente,  
 Ni hai ya más España:  
 Su cetro potente  
 Tornóse de caña;  
 Tan extraña i vana  
 Cual son los Borbones:  
 Su timbre un Santana,  
 Blasón sus traiciones.

Clamando venganza,  
 Clamando justificación,  
 De tanta matanza,  
 De tanta injusticia,  
 Al campo volemós  
 Queridos hermanos:  
 La tierra purguemos  
 De tantos insanos.

Al arma, valientes,  
 Criollos constantes,  
 Marchad diligentes,  
 Marchad arrogantes:  
 Librémonos todos

Del vil e inhumano  
Padraastro i no padre  
Del Dominicano.

10º

*Estrofas*

Los blancos, morenos,  
Cobrizos, Cruzados,  
Marchando serenos,  
Unidos i osados,  
La Patria salvemos  
De viles tiranos,  
Y al mundo mostremos  
Que somos hermanos.

Es cual rosa de montaña,  
De Quisqueya flor sencilla,  
Que da vida y no mancilla  
Ni tolera flor extraña.

.....  
Rosa, Cruz, por fin, i Estrella  
Ante Dios omnipotente,  
Con que ha iluminado el Ente  
De los Entes a Quisqueya.

8º

(Sin título)

Soi Templario, repetir, sí, debes  
Allá en el cielo tu mirar clavando,  
Tú que el cáliz de la afrenta bebes  
Sublime prueba de constancia dando.  
Soi Templario, repetir debemos  
Los que en el pecho el honor sintamos,  
Los que de libres blasonar podemos,  
Los que a la Patria libertad juramos.  
Y mientras fulge en la elevada cumbre  
El Sol de Julio, inmaculado i bello,  
Y torna a arder la inextinguible lumbre  
Del de Febrero su primer destello,  
Cantad, alegres Sirenas,  
Las del Ozama en la orilla,  
Que ya para él no hay cadenas  
Ni ya para él hay mancilla.  
No os cuidéis de los cantares  
Que aborta mi fantasía,  
Ni de los negros pesares  
Que rasgan el alma mía.  
Cantad, Sirenas, cantad,  
Cantad un canto por mi,  
Que anuncie la Libertad  
Al suelo donde nací.

11º

*Canto de guerra*

(Estrofas)

Quisqueyanos, sonó ya la hora  
De vengar tantos siglos de ultraje,  
Y el que a Dios i a su patria desdora  
Que en oprobio i baldón se amortaje.

.....  
No más cruz que la cruz quisqueyana,  
que da honor i placer el llevarla;  
Pero el vil que prefiera la hispana  
Que se vaya al sepulcro a ostentarla.

12º

*Santana*

Ingrato, Hinchas es tu suelo,  
Que producir no ha sabido  
Sino un traidor fermentado  
Que habrá de serle fatal,  
Y tú, Prado, que aposentas  
Verdugo tan inhumano,  
Ay!... que por siniestra mano  
Sembrado te veas de sal.

9º

*Antifona*

Un himno santo de lealtad cantemos  
Los que en el pecho la lealtad llevamos,  
Los que de libres blasonar podemos,  
Los que a la Patria autonomía juramos,  
Un himno santo que al Señor le plazca  
Y escuche el mártir cual de gloria ensueño,  
Que a nuestra alma en su dolor complazca,  
Y al Iscariote le conturbe el sueño.

13º

(Sin título)

Soi templario, me decías un día,  
Jacinto un tiempo de la Patria amada,  
Y en sacro fuego el corazón se ardía,  
Y Ozama el alma se sentía abrasada.  
Tomás entonces con placer te oyó,  
Y el alto honor de ser primera ofrenda,



Como un templario merecer juró  
 En la sagrada nacional contienda.  
 Tomás, de heroica abnegación modelo,  
 De patriotismo i de valor dechado,  
 Tomás, el timbre de mi patrio suelo,  
 Honor i gloria de mi Pueblo amado.  
 ¿Dó está el amigo de mi tierna infancia,  
 El compañero por demás valiente?  
 ¡Y nadie, nadie en su desierta estancia  
 Responde al eco de mi voz doliente!

14º

Himno

Coro

Por la cruz, por la Patria i su gloria  
 Denodados al campo marchemos:  
 Si nos niega el laurel la victoria,  
 Del martirio la palma alcancemos.

1

Del inicuo en el alma no cabe  
 Por la Patria el aliento rendir;  
 Pero el hombre virtuoso bien sabe  
 Que por ella es honroso morir. Por la cruz etc.

2

El esclavo soporta su suerte  
 Aunque oprobia su triste vivir;  
 Pero el libre prefiere la muerte  
 Al oprobio de tal existir. Por la cruz etc.

3

Pueda, pueda ese mísero esclavo  
 Sin honra, sin patria alentar,  
 Que el libre, el honrado i el bravo  
 A la Patria sabrán libertar. Por la cruz etc.

4

Los que queden, patricios humanos,  
 Nuestros restos sabrán inhumar,  
 Y los restos de tantos hermanos  
 Como buenos harán respetar. Por la cruz etc.

5

Los que queden dirán a sus hijos:  
*Aquí, hijos, supieron morir*  
*Por nosotros, i en cantos prolijos*  
 Nuestros nombres se oirán repetir. Por la cruz etc.

6

Los que queden sabrán diligentes  
 Nuestros hechos gloriosos narrar,  
 Y las glorias de tantos valientes  
 Nuevos hechos sabrán impulsar. Por la cruz etc.

7

Los que queden, del patrio cruzado  
 Los ejemplos sabrán imitar,  
 Y la sangre del patrio soldado  
 Sus hermanos sabránla vengar. Por la cruz etc.

8

A la Patria vendiendo al León fiero  
 Iscariote pensó encadenar;  
 Pero el Dios que profana el ibero  
 Las cadenas le impulsa a quebrar. Por la cruz etc.

9

Adelante, patricio constante,  
 Por la Patria a vencer o morir:  
 Es infame quien dude un instante  
 Que sin Patria es mejor no vivir. Por la cruz etc.

